

**Autor:** Josefina Espinoza – Dpto. Lingüística, Universidad Metropolitana

**Título en español:** Competencias necesarias para la adquisición del inglés como lengua extranjera (ILE) del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana ante los desafíos de la nueva cultura digital (Título original del avance de Investigación). *Competencias necesarias, adquisición del inglés como lengua extranjera y desafíos de la nueva cultura digital* (Título cómo aparecerá en EL programa del Congreso a solicitud de la organización por número de palabras).

**Objetivo general:** Determinar las competencias necesarias para la adquisición del inglés como lengua extranjera (ILE) del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana ante los desafíos de la nueva cultura digital.

**Objetivos Específicos:**

1. Establecer las competencias necesarias del docente para evaluar y valorar el desempeño del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana en la adquisición del ILE.
2. Identificar las competencias del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana para la autogestión de su aprendizaje en la adquisición del ILE.
3. Definir el rol del docente universitario ante el reto que representa la nueva generación de ciberestudiantes universitarios del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana y la cultura digital educativa en la adquisición del ILE

**Preguntas de investigación:** ¿Son los ciberestudiantes realmente expertos del mundo cibernético?;¿Pueden los docentes del siglo XX, representantes de una cultura impresa del conocimiento, representar una ayuda para los ciberestudiantes del siglo XXI? ¿Cuáles serán las competencias necesarias para la enseñanza y adquisición del inglés como lengua extranjera (ILE) del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana ante los desafíos de la nueva cultura digital?

**Metodología:**

1. Tipo de investigación: Proyectiva
2. Diseño de la investigación:
  - a. Según la fuente es de carácter mixta: documental y de campo.
  - b. De acuerdo a las variables también es de carácter mixta: cuantitativa y cualitativa.
  - c. Bajo la perspectiva de la temporalidad es transeccional dado que se recolectarán los datos un lapso establecido: 6 meses.

3. Población y muestra: La población objeto de esta investigación estará conformada por todos los docentes y estudiantes de la Escuela de Idiomas Modernos durante el año académico 2010-2011. La muestra representativa de dicha población estará constituida por los docentes y estudiantes de las asignaturas de ILE: BPTLI01 a BPTLI06 y BPTLI21 a BPTLI23.
4. Instrumentos y técnicas de recolección de datos: Se utilizará como instrumentos de recolección de información el cuestionario y un instrumento de registro para la observación participante. Las técnicas para analizar los datos serán enmarcadas dentro del análisis descriptivo utilizando el programa SPSS, así como también el programa Hyper-Research a efectos de la observación participante

### **Análisis de resultados:**

1. Se procedió a pasar el cuestionario tanto a los profesores como a los estudiantes de las asignaturas BPTLI01 a BPTLI06 y BPTLI21 a BPTLI23. De un total de 6 profesores 4 contestaron el cuestionario. En relación a los estudiantes de aproximadamente 290 un total de 91 respondieron el mismo.
2. A la vez se realizaron 9 observaciones no participantes; es decir, una por sección.
3. Los resultados de las preguntas 49 a la 56 del cuestionario reflejan que los docentes deben o en algunos casos se acoplan a los nuevos requerimientos o exigencias del mundo cibernético para poder valorar en forma más efectiva el desempeño de los estudiantes.
4. Los resultados de las preguntas 4 a 26 ; 29 a 33; 35 a 40; 45,46; 49 a 54 y las observaciones no participantes renglón Tic usadas durante la clase, dan respuesta a las competencias que deben ser desarrolladas o deben estar presentes en el proceso de aprendizaje de la nueva cultura digital.
5. Las respuestas a las preguntas 1 a 3; 27 a 28; 34; 41 a 42; 44; 47; 56 dan a conocer las competencias ya alcanzadas en la actualidad.
6. Mediante las respuestas a las preguntas 17 a 26; 29 a 46 se tiene que los estudiantes poseen solo competencias básicas en el uso instrumental de las Tic. En otras palabras, conocen el manejo de las aplicaciones de uso general como el Powerpoint, Excel y Word. Sin embargo, carecen de aquellas destrezas relacionadas con las Tic como medio de información, es decir, aprender, buscar, organizar, analizar y juzgar la información encontrada.
7. La pregunta 49 referente a los recursos de la Web 2.0 reflejan que el uso de Internet puede ser algo más que simplemente un recurso a utilizar pero que tanto docentes como estudiante no conocen o manejan efectivamente.

### **Conclusiones:**

- Un resultado preliminar arroja que definitivamente si los docentes al emigrar logran culturarse en esta nueva cultura educativa, nuevas estrategias de enseñanza y de valoración auténtica se hacen presentes para optimizar el desempeño de los ciberestudiantes, quienes se muestran altamente motivados al logro al sentirse que se manejan dentro del contenido de las materias con herramientas adaptadas a su mundo actual.
- Entre las competencias más resaltantes que deben desarrollarse o estar presentes se encuentran:
  - a. Conoce los estándares curriculares de sus asignaturas
  - b. Conoce los procedimientos de evaluación estándar
  - c. Integra el uso de las Tic por parte de los estudiantes y los estándares de éstas en el currículo

- d. Sabe dónde, cómo y cuándo utilizar las Tic en actividades y presentaciones efectuadas en el aula
- e. Conoce el funcionamiento básico de hardware y software, aplicaciones de productividad, navegador de Internet, programa de comunicación, presentador multimedia y aplicaciones de gestión.
- f. Utiliza las Tic durante las actividades realizadas con el conjunto de la clase, pequeños grupos y de forma individual garantizando el acceso equitativo al uso de la Tic
- g. Posee habilidades en el uso de las Tic
  - i. Búsqueda de información en Internet:
  - ii. Analiza la consulta
  - iii. Planifica la búsqueda
  - iv. autoregula búsqueda
  - v. Evalúa el producto
  - vi. Evalúa el proceso
  - vii. Aprovecha los resultados
  - viii. Creación multimedia:
    - 1. Diseña/elabora páginas web.
    - 2. Maneja un espacio Web en un servidor.
  - ix. Manejo de aplicaciones Office:
  - x. utiliza un gestor de bases de dato
- Elabora transparencias y presentaciones multimedia.
  - a. Conoce los recursos que ofrece la Web necesarios para su uso pedagógico y profesional
  - b. Utilizas redes de recursos para ayudar a los estudiantes a colaborar, acceder a la información y comunicarse con expertos externos.
  - c. Utiliza las Tic para crear y evaluar proyectos de clase
  - d. Usa las normas de “netiquette”.
  - e. Tratamiento de imagen y sonido:
  - f. Utiliza editores gráficos
  - g. Sabe grabar videos digitales
  - h. Utiliza editores de video
- Entre las competencias presentes se encuentran:
  - a. Comunicación con Internet:
    - i. Usa correo electrónico
    - ii. Utiliza un programa específico para gestionar sus correos electrónicos
    - iii. Sabe utilizar el escaner
    - iv. Utiliza equipos de grabación de voz
    - v. Usa cámara digital
  - b. Conoce y comprende las políticas educativas de la institución
  - c. Especifica cómo las prácticas de aula atienden dichas políticas y las apoyan
  - d. Conoce los estándares curriculares de sus asignaturas
  - e. Modela abiertamente procesos de aprendizaje
  - f. Estructura situaciones en las que los estudiantes adquieren y aplican sus competencias cognitivas
  - g. Estructura tareas, guía la comprensión y apoya los proyectos colaborativos de los estudiantes
  - h. Promueve la autogestión en los estudiantes
  - i. Utiliza procesadores de texto

j. Utiliza hojas de cálculo

- Se aprecia que el uso de Internet puede ser algo más que simplemente un recurso a utilizar. Los nuevos espacios educativos en la red muestran un sin fin de programas, plataformas, videos, ejercicios y textos para incorporar dentro de la evaluación y valoración del conocimiento, siendo éstos adaptables a los contenidos y versátiles para la adaptación del docente a la nueva cultura digital del ciberestudiante del siglo XXI. No obstante, habría que definir exactamente cuál es la función específica de Internet como recurso educativo en la adquisición del ILE en un próximo avance.
- Por otra parte se observa que los ‘ciberestudiantes’ no son en su totalidad expertos en el mundo cibernético, por lo que la presencia del docente es valiosa para orientarlos en tanto al uso provechoso de la herramienta Internet.

**Resumen:** El propósito de este avance de investigación es determinar las competencias necesarias para la adquisición del inglés como lengua extranjera (ILE) del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana ante los desafíos de la nueva cultura digital. A tal efecto se presenta una visión de la llamada nueva cultura educativa: La cultura digital y el estudiante cibernético. En este sentido se estudia a la sociedad actual como parte de una cultura digital donde la necesidad de aprender es vista como una necesidad básica fundamentada en las implicaciones sociales y culturales de la revolución tecnológica en cuanto a la producción, organización y evaluación del conocimiento en organizaciones educativas donde los docentes pertenecen a una cultura diferente, propia del siglo XX, con estrategias y contenidos en gran parte del siglo XIX, enseñando y evaluando a ciberestudiantes del siglo XXI. El ritmo de vida de nuestra sociedad, con sus cambios tecnológicos y avances científicos, no nos permite visualizar de antemano que será realmente necesario saber para que los estudiantes sean ciudadanos competentes en los próximos diez o quince años. Lo que si pareciera evidente es que la necesidad de continuar aprendiendo está y seguirá estando presente, por lo que actualizar nuestras competencias docentes para optimizar situaciones de aprendizaje, y a la vez poder evaluar y valorar auténticamente los conocimientos adquiridos es de vital importancia. A estos efectos se trata de establecer las competencias necesarias del docente para evaluar y valorar el desempeño del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana en la adquisición del ILE para así definir el rol del docente universitario ante el reto que representa la nueva generación de ciberestudiantes universitarios identificando cuáles son las competencias del ciberestudiante universitario del siglo XXI de la escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana que le permiten la autogestión de su aprendizaje en la adquisición del ILE.

Palabras claves: evaluación, valoración, cultura digital, ciberestudiantes, desempeño, docentes

**Descripción ponencia:** La formación basada en competencias ha tomado gran auge en la actualidad. Esto, entre muchas otras razones, quizás se deba a que la visión por competencias promueve el desarrollo del individuo a través de la identificación y liberación del potencial individual. Un agregado de valores que involucra no solo conocimientos y habilidades sino también comprensión acerca de lo que se realiza (Díaz y Márquez, 2005).

De acuerdo al informe emitido por la comisión de Currículo de pregrado del vicerrectorado de docencia de la Universidad Experimental Libertador, acerca de las conclusiones de las diferentes mesas de trabajo del taller “El enfoque basado en competencias,” celebrado del 2 al 7 de julio, 2007 en la Universidad Católica de Los Andes (UCLA), las competencias son una articulación de saberes (ser, hacer, conocer), necesarios para actuar en diferentes contextos de la realidad para la resolución de problemas. Una persona que no está en capacidad de resolver problemas, no ha desarrollado las competencias. En sí competencias se refiere a procesos complejos de desempeño que integran saber hacer, conocer y ser para resolver problemas de la práctica con ética e idoneidad. Toda competencia tiene como base la idoneidad. Por esta razón deben considerarse los indicadores de desempeño para evaluarla. Si se habla de la competencia de gestión del conocimiento, debemos velar por indicadores que revelen la actitud (perseverancia, rigor, interés); el conocimiento en sí (gestión, información, herramientas); las habilidades (cómo buscar la información, sistematizarla, analizarla). Algunos indicadores que podemos emplear en esta competencia puede visualizarse de la siguiente manera: En tanto al ser, observar si demuestra interés en la competencia del conocimiento, el cual se evidencia en sus reflexiones escritas. En cuanto al conocer, se identificaría las diferentes fuentes de información, acorde con las potencialidades y servicios utilizadas por el aprendiz, y en referencia al hacer, cómo se sistematiza la información mediante índices, mapas, etc. Es decir, las competencias reflejan procesos complejos que integran saber hacer, conocer y ser para resolver problemas de la práctica con ética e idoneidad, y para tener en cuenta la idoneidad debemos basarnos en indicadores. En otras palabras, el enfoque de competencias logra que el conocimiento sea pertinente, evolutivo, multidimensional, sistémico e integrador a través de la integración de lo simple y lo complejo, lo esperado y lo inesperado, lo que integra y desintegra, el orden y el desorden para así construir un pensamiento flexible, evolucionado, comprensible y multidimensional (Informe del Seminario sobre el taller basado en competencias, 2007).

Ahora bien, trabajar el enfoque basado en competencias va más allá de comprender su significado conceptualmente. El enfoque de competencias requiere de un cierto deslindamiento del marco cuantitativo tradicional para compensar la descripción y la naturaleza de los avances y logros cualitativos con las cuantificaciones de los resultados. Vale decir, determinar concretamente el avance y el impacto de los procesos (evaluación cuantitativa), y a la vez comprender la naturaleza de dichos procesos (evaluación cualitativa) (Informe del Seminario sobre el taller basado en competencias, 2007).

Trabajar bajo en el enfoque de competencias requiere manejar la evaluación desde los dos puntos de vista: cualitativo y cuantitativo. La parte cualitativa nos permite evaluar los procesos mientras la cuantitativa nos permite medir el avance que tiene lugar en dichos procesos. De ahí que digamos que la evaluación en el enfoque de competencias debe ser cuali-cuantitativa. La cuestión es cómo trabajar este enfoque cuali-cuantitativo de competencias sin vernos afectado por la base conductista y constructivista. La respuesta a

primera vista es simple: transformar nuestros esquemas o estructuras de pensamiento que han venido determinando la forma de ver el proceso de evaluación, al estudiante y al acto educativo como un todo. Esto se puede conseguir modificando nuestras estructuras de pensamiento mediante estrategias que promuevan el método pensamiento complejo a través de la combinación de factores opuestos que favorezcan la construcción de fortalezas a partir de debilidades. Es esta reflexión, o diálogo con uno mismo lo que permitirá la construcción de fortalezas. Otra herramienta útil de usar es la metacognición, componente que tiene que ver con la comprensión de nuestros procesos cognoscitivos y la autorregulación de dichos procesos. Si partimos del hecho que la metacognición se da cuando cada persona analiza cómo se desempeña, y ese análisis le ayuda a controlar su desempeño y mejorar su actuación, entonces la evaluación del proceso (resultado, logro) podrá ser cuantificado con base a una criteria que permita ponderar los avances. Esto por cuanto la metacognición busca articular: a) consciencia, b) autorregulación; y es una estrategia porque para poder cambiar la forma tradicional de hacer las cosas, es necesario tomar conciencia de cómo hemos orientado el aprendizaje y la evaluación para después autorregularse hacia la calidad.” (Informe del Seminario sobre el taller basado en competencias, 2007).

Desde esta óptica de las competencias, se habla entonces de valoración. Esto por cuanto lo que hacemos es valorar a las personas, a los proceso, a la retroalimentación para que individualmente, e independientemente de su nivel de logro, cada estudiante sea cada vez mejor. Se reconoce el logro obtenido y a la vez se invita a ser mejor cada vez.

Es decir, tomar en cuenta todos los posibles factores que inciden en la apreciación del desempeño del estudiante utilizando técnicas e instrumentos que permitan tanto la evaluación como la valoración del desarrollo del estudiante brindando amplias oportunidades donde el estudiante pueda demostrar tanto lo que sabe como lo que desconoce, sobre la base de una retroalimentación (Cohen, 1994 en [opsu.tach.ula.ve/ascen\\_acro/zambra\\_g/marco\\_teo.pdf](http://opsu.tach.ula.ve/ascen_acro/zambra_g/marco_teo.pdf) (s/f)).

Si se contextualiza lo dicho anteriormente dentro del aprendizaje de una lengua extranjera, en nuestro caso el inglés, obtendremos lo definido por O’Malley y Valdez, 1996 (en [opsu.tach.ula.ve/ascen\\_acro/zambra\\_g/marco\\_teo.pdf](http://opsu.tach.ula.ve/ascen_acro/zambra_g/marco_teo.pdf) (s/f)) como valoración auténtica en cuanto a describir un proceso inmerso en la instrucción, el cual está unido directamente al currículo que los estudiantes han experimentado dentro del aula de clase. Un proceso que debe permitir al estudiante demostrar su progreso académico y lingüístico alcanzado mediante el logro de los objetivos curriculares planteados y que deben ser realistas en relación al tiempo que han estado aprendiendo inglés y en completa relación con el Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas Extranjeras (MCER) el cual establece un patrón internacional para medir el nivel de comprensión y expresión orales y escritas en una lengua englobando para esto seis (6) niveles. A1, B1, C1, A2, B2, C2 (UNESCO, 2002).

Dentro de los posibles factores que inciden en la apreciación del desempeño del estudiante se encuentra el uso de Internet como recurso educativo como parte de esta nueva cultura digital educativa. El uso de Internet ha permitido grandes cambios, como el autor Pere Marquès (2000) lo define: “Internet es más que una tecnología, un medio para todo: medio de comunicación, de interacción, de organización social. Un medio en el que se basa una nueva sociedad en la que ya vivimos: la "sociedad en red" (Sec. Internet y la sociedad en red <http://peremarques.pangea.org/tic.htm>). Además, este autor señala que con Internet surgen nuevos escenarios sociales:

- Una nueva economía, en donde se desarrollan transacciones financieras y bursátiles, así como también el comercio electrónico.
- Un nuevo escenario para los comportamientos sociales, en el cual se desarrollan nuevas relaciones creando comunidades virtuales de personas que comparten los mismos intereses, afinidades y valores; sin las limitaciones físicas del espacio o de tiempo.
- Nuevos escenarios para movimientos sociales enfocados hacia la lucha por los valores y proyectos (medio ambiente, derechos humanos...), utilizando el Internet como mediador de sus acciones y como un instrumento para su organización en red redes locales logrando organizar, por ejemplo, protestas globales.
- Nuevos escenarios lúdicos. Recientes estudios, como por ejemplo el realizado por el departamento para la educación y destrezas del Reino Unido, sobre el uso de las nuevas tecnologías por los jóvenes (2003), indican que el 83% de los jóvenes tienen acceso a al menos un medio de tecnología de información y comunicación, como por ejemplo, consolas de juego, teléfonos celulares, DVD's, televisión digital interactiva, celulares de 3ra generación, cámara digital, palms, etc. El uso que estos jóvenes hacen de las nuevas tecnologías tiene que ver mayormente con su tiempo de ocio en primer lugar y el uso relativo a su educación pasa a un segundo plano.

Todos estos cambios y el surgimiento de nuevos escenarios, como lo señala Marquès (2000), están conformando una nueva sociedad alrededor de las TIC, la llegada de la sociedad de la información, lo cual exige cambios en la educación, “no se trata de convertir a los ciudadanos en especialistas en comunicaciones, sino que la cultura de la comunicación esté en la formación básica para que la persona pueda desarrollar mejor sus posibilidades individuales y profesionales. El sector educativo, siendo uno de los motores determinantes de toda sociedad, debe estar al servicio de ésta, renovando las concepciones educativas que ayuden al individuo inmerso en ella, a adaptarse a esta sociedad cambiante. Los esfuerzos del sector educativo deben estar enfocados hacia la llegada de “un tercer entorno” (el mundo digital).

En este sentido el docente se encuentra ante varios desafíos para poder incorporarse a esta nueva cultura educativa. En primer lugar, los docentes forman parte de una cultura distinta, la cultura de los libros y textos; es decir una cultura impresa. Lo que los convierte en unos emigrantes de una cultura a otra. Para estos educadores, emigrantes ‘tecnológicos,’ como los califica Monereo (2004), el conocimiento es algo que se posee, que se lleva dentro sí mismo, mientras que para los ciberestudiantes, el conocimiento es algo que se obtiene en cualquier momento y lugar a través de dispositivos que sirve para ese fin. Es así como en esta nueva cultura educativa, el más competente es aquel que tiene mayor facilidad para acceder a la información, con un dominio amplio de la red y sus vínculos y no quién posee una mente mejor estructurada y llena de información. En segundo lugar, debido a la multiplicación de la información y de cambios culturales profundos nos vemos inmersos en una sociedad de conocimiento múltiple y relativo donde todo es de dominio público, por lo que el docente debe moverse rápidamente para poder estar a la par del ciberestudiante que convive con esa información profunda y cambiante día a día. En tercer

lugar, el docente debe aún más utilizar estrategias motivantes y distintas a las tradicionales a fin de poder competir y compartir las atractivas bondades del mundo cibernético. Por último, entre otras muchas cosas, el docente debe ser innovador en tanto a las estrategias de evaluación y valoración para que ésta sea realmente una evaluación auténtica que mida lo que verdaderamente represente una valoración del desempeño, ya que como sugiere Monereo (2004) nos encontramos con organizaciones educativas donde los docentes pertenecen a una cultura diferente, propia del siglo XX, con estrategias y contenidos en gran parte del siglo XIX, enseñando y evaluando a ciberestudiantes del siglo XXI.